



El discurso del Sr. Pidal

La hora avanzada en que el ilustre presidente del Congreso pronunció anoche su discurso de gracias por haber sido definitivamente elevado al sillón presidencial de la Cámara, nos impidió publicar en nuestra edición anterior la bellísima y elocuente oración del insigne tribuno.

Y con la emigración de los habitantes, convertida esta Europa, emporio hoy de la civilización, en un erial abandonado y desierto, en una inmensa ruina continental, dejada atrás en su camino por la marcha triunfal y arrolladora del progreso.

En la India inglesa. LONDRES, 21. Las últimas noticias recibidas de Simla dicen que el general Lockhart prosiguió su avance sobre la cresta de las montañas de S. M...

En el pueblo de Cerda ocurrieron ayer algunos tumultos promovidos por el disgusto con que sus habitantes acogieron la imposición de un reparto vacinal en los tributos.

cantante de empuje: su voz, fuerte en los graves y medios, pierde intensidad en los agudos, y quizá la dificultad sea causa de la tendencia a la baja en algunos pasajes.

LOS TABLAJEROS

En el teatro de Roma celebraron ayer una reunión los individuos que componen el gremio de tablajeros, para acordar la línea de conducta que deben seguir en vista del aumento del precio de la carne.

El Sr. Acero denunció varios abusos que se cometen en el mismo, y dijo que si él fuese de la comisión, le plantearía al señor San Pedro la cuestión en estos términos: ¿el Matadero se considera como un fiato para los efectos de los derechos de consumos, o como una dependencia especial?

Como quiera que estamos abocados a un nuevo conflicto por parte de los tablajeros, veremos cómo resuelve el Ayuntamiento después de haber aumentado las tarifas del nuevo presupuesto.

NOTICIAS

Victima de una penosa dolencia que hace tiempo le tenía postrado, falleció ayer tarde nuestro antiguo compañero en la prensa don Ubaldo Velázquez Gaztelu.

La guardia civil de Daroca y Nainar (Zaragoza) ha sorprendido a una partida de bandoleros que tenían atemorizados a los habitantes de aquella comarca.

Los individuos de clases pasivas que tienen consignados sus haberes en las cajas de las islas Filipinas y concedido el derecho a percibirlos por la ordenación de pagos del ministerio de Ultramar, pueden pasar a realizar el cobro de la mensualidad correspondiente al mes de Marzo último, todos los días laborables, desde el 24 del actual al 7 de Mayo próximo, de una a cuatro de la tarde.

El día 30 del presente mes, se verificará, según noticias de Berlín, la elección definitiva de Bismarck.

Ayer se verificó en Valencia la peregrinación al santuario de la Virgen de Puig.

La empresa de los ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona, puso cuatro trenes extraordinarios.

A la romería asistieron más de 14.000 personas que llevaban 39 banderas y 24 músicas.

En Sevilla se celebró ayer una junta de ganadores que presidió el general Prendergast, y a la que asistieron los Sres. Benjumea, Romero, Camino, Benito, Bohorques, Castañeda, Vázquez, Lara, Castrillón, Adalid, Nervión, Gandu, Gómeza, Cortacho, Candán, Tomarín, Moruve, Primo Rivera, Huesca, Dos Fuentes, Miura, Olvico, Carlos, Ríos, Valcárcel, Sarga, Torres Cortina, Montesión y Cabrera Terner.

El presidente expuso el estado actual de la crisis caballar en España y se tomaron diferentes acuerdos encaminados a su fomento.

El Sr. Huesca, propuso: La oración de una junta consultiva en que tuvieran puesto elementos civiles y militares; que las vegueros presen servicio en el ejército, al igual de lo que sucede en el extranjero; que se consigne la cantidad de un millón de pesetas destinada al fomento caballar, y con objeto de que esta suma no grave al presupuesto se cree un impuesto sobre los billetes de toros, y que el ejército sea el encargado de las remontas sementales y de la compra de caballos domados.

Todas estas medidas fueron aceptadas por unanimidad.

Por virtud de la Real orden de 18 del actual del ministerio de la Guerra, han sido nombrados para formar parte de la comisión central de transportes militares, en representación de las compañías de ferrocarriles, D. Angel Clavijo, D. Rafael Clemente y D. Wenceslao Martínez.

El Sr. Fornos (D. Mannel), por motivos de salud, se ha visto precisado a retirar su candidatura para concejal por el distrito de Buenavista.

Mañana se terminará el decreto autorizando al ministro de Marina para que de lectura a las Cortes del proyecto de ley fijando las fuerzas navales para 1891-92.

Mañana mismo leerá el Sr. Beranger este proyecto en el Congreso.

Madrid municipal.

La comisión de obras se ha reunido hoy en el Ayuntamiento.

Esta tarde ha sido recibida por el alcalde una comisión de tablajeros y abastecedores de carnes, los cuales solicitan la rebaja de tarifas, tanto de consumos como de otros arbitrios que satisfacen al Municipio. También han solicitado que el alcalde influya cerca de las compañías ferroviarias para que relajen el arrastre en sus tarifas.

Sección desagradable.

Un caballero que padece de enajenación mental, alborotó de madrugada a los vecinos de la costanilla de Santiago dando, desde un balcón del piso segundo de la casa núm. 8, voces en demanda de auxilio. Los inquilinos del cuarto lograron sujetarle, impidiendo que se arrojará a la vía pública.

En la calle de Oriente, núm. 5, cuarto segundo interior, se efectuó anoche un robo durante la ausencia de la inquilina del cuarto, Valentina Díaz.

EL 1 DE MAYO

Un «meeting» socialista.

El Círculo socialista obrero celebró anoche sesión en Barcelona para acordar la forma en que se ha de llevar a cabo la gran manifestación del 1 de Mayo.

Sobre un triángulo, habiase colocado en la presidencia el busto de Karl Marx; en otro triángulo la fecha de la proclamación de la Comuna y a la izquierda una bandera con el lema: Jornada legal de las ocho horas.

Los delegados de los diferentes oficios hacen su entrada triunfal en el salón y con la mano derecha puesta en el corazón, depositan con la izquierda una papeleta en la urna, cuya papeleta les sirve de credencial para poder tomar parte, en nombre del gremio, que representan en las discusiones o en las votaciones que se celebren.

El delegado de la autoridad, que tomó asiento detrás del presidente, Sr. Camposada, anota los nombres de los diferentes delegados.

Diéronse lectura a dos comunicaciones: una del partido socialista oportunista, en la que éste se muestra partidario de la manifestación, y otra de los fauquinos o cargadores, en la cual manifiestan éstos que no asistirán a la manifestación por haber conseguido unas horas de rebaja en sus trabajos, y se procede acto seguido a designar la mesa; que quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente, Camposada; y secretarios, Tabal y Rodríguez.

Como el objeto de la reunión—dijo el presidente—no es otro que el de tomar acuerdos definitivos, formulo las siguientes preguntas:

«¿Está conforme la Asamblea en verificar una manifestación? ¿Debe presentarse a los poderes públicos una petición sobre legislación internacional estableciendo la jornada de ocho horas?»

Intervienen en la discusión varios socialistas, en cuyos discursos convienen todos en que el Gobierno no ha hecho nada para que la jornada de ocho horas sea un hecho, y se propone, por último, el nombramiento de una comisión que pregunte al gobernador si permitirá la manifestación del 1 de Mayo, pues en caso negativo, los obreros acudirán a otros medios.

Algunos opinan por la huelga general, y el presidente hace notar que la reunión no tenía otro objeto que hacer cumplir los acuerdos del Congreso de París, que no impone la huelga, sino que se celebre la manifestación.

Por último, se aprobó la proposición de elevar a los poderes públicos el mensaje propuesto por Camposada.

Todos los que estuvieron conformes con lo propuesto levantaron el brazo, medio sencillo para que las votaciones no resulten interminables.

Procedió a discutir en qué forma y por qué medio se ha de enviar el mensaje a los poderes públicos. Unos piden que se haga por correo, y otros que se entregue al gobernador, y por fin quedó acordado que se envíe por correo al presidente del Consejo de ministros.

La Asamblea acordó también la redacción de un manifiesto.

Nómbrese para formar parte de la comisión que se encargue de la redacción de ambos trabajos, a los Sres. Duval, Fontanals, Martínez, Reoyo, Pedregas, Lleopart, Torrull, Campesada y Segnés, y después de acordar que se abra una suscripción para allegar recursos, se levantó la sesión.

EN ZARAGOZA

En esta capital empieza a notarse la animación de que se hallan poseídos los obreros en perspectiva de la manifestación. Muchos de estos han manifestado a sus patronos que el día 1 de Mayo no se publicará ningún periódico, a cuyo efecto se han acercado a las redacciones de los diarios políticos.

En Zaragoza los obreros se encuentran muy divididos. La mayoría es de opinión celebrar la fiesta el día 1 y al siguiente volver a sus trabajos.

En el Príncipe Alfonso

La concurrencia fué anoche tan numerosa como selecta. El Trovador es una ópera que siempre se oye con fruición; agréguese a ello que debutaba como tenor un artista en otro tiempo conocido aquí en Madrid como barítono, el Sr. Bngatto; que los papeles de Leonor y Azucena estaban respectivamente confiados a las señoritas Muñoz y Salvador, y se comprendió que eran alicientes bastantes a excitar la curiosidad del público por conocer el desempeño de tan hermosa ópera.

Y, en efecto: el conjunto resultó irreprochable. Las señoritas Muñoz y Salvador fueron interrumpidas frecuentemente por los bravos y aplausos y llamadas a escena; interpretaron sus respectivos papeles a conciencia.

La salud del Rey D. Francisco.

La Gaceta publica hoy el siguiente parte fantomático, acerca de la salud de S. M. el Rey D. Francisco de Asís:

«El jefe superior de Palacio me comunica lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El decano de la Facultad de la Real Cámara me dice con esta fecha lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que SS. MM. el Rey y la Reina Regente y su Augusta Real Familia continúan sin novedad en su importante salud.

Con algún trastorno en la suya llegó ayer de París S. M. el Rey D. Francisco, que por accidente casual, acaecido allí la víspera de su salida para España, sintió de quemaduras en el brazo y antebrazo derecho. Reconocido hoy el angustio enfermo, hemos podido observar algunas de segundo y tercer grado en la región indicada, y de no pequeña extensión, que ofrecen ya los fenómenos de reacción, tanto local como generales, por cuyos motivos ha tenido S. M. que guardar cama.»

Lo que de orden de S. M. la Reina Regente comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 20 de Abril de 1891.—El duque de Madina Sidonia.—Señor presidente del Consejo de ministros.»

Teatro de la Zarzuela

EL REY QUE RABIÓ

Las impacencias del público, que eran muchas, quedaron anoche satisfechas; y a repuesta de su indisposición la señorita Soler Di-Franco, pudo verificarse en el teatro de la calle de Jovelanos el estreno de la zarzuela en tres actos, titulada El Rey que rabió, original la letra de los Sres. D. Miguel Ramos Carrión y D. Vidal Aza, y la música del maestro D. Ruperto Chapí.

Como ocurrió con La tempestad, primero, y después con La bruja, desde que Ramos Carrión y Aza comenzaron a planear la obra estrenada anoche, el público empezó también a hablar de ella; y no habían los autores llegado al final de su trabajo, y ya en los círculos literarios, en las tertulias de los cafés y hasta en las columnas de los periódicos se hacían comentarios y se adelantaban juicios, que anoche quedaron plenamente justificados. Privilegio éste del que sólo disfrutaban, aparte de Echegaray con sus dramas, los dos populares escritores a quienes el repertorio español debe tantas y tan excelentes producciones, y el insigne músico que a tanta altura ha colocado su reputación.

Pruebas de sobre hemos dado de no llevárnos nunca de entusiasmos infundados, como nunca tampoco—al menos así lo creemos—nos hemos permitido formular juicios que no han sido sancionados por la opinión general; no ha de considerarse, pues, por nadie de exageración el que digamos que la obra representada anoche por vez primera en la Zarzuela, ha sido lo que los franceses llaman un grand succès, y que aquí, en España, recibe con frecuencia el nombre de acontecimiento teatral.

Acontecimiento teatral, sí. Pocas veces este calificativo podrá apropiarse con más oportunidad ni justicia, tratándose de una obra, como ahora al hablar de la nueva zarzuela de Ramos, Aza y Chapí.

En El Rey que rabió hay de todo. Ingenio, talento, gracia, inspiración, maestría, cuanto puede encerrarse en una obra que deleita al público durante tres horas.

El congreddo anoche en el teatro de la Zarzuela no podía ser más numeroso. Baste con decir que hace cuatro días estaban vendidas ya, no solo todas las localidades, sino hasta la última entrada general, y a precios sumamente elevados.

Hay que convenir en que el género bufo vuelve a tomar carta de naturaleza en nuestra escena, y que los autores, actores y empresas parecen van poniéndose de acuerdo para rescatar aquellas glorias que tanta fama y provecho valieron a Arderius.

Así lo han comprendido los autores de El Rey que rabió, conocedores como ningunos otros de los gustos y exigencias del público, que anoche les tributó una de las más grandes y entusiastas ovaciones que hemos oído.

El argumento de la nueva zarzuela es muy original, completamente cómico, y su desarrollo está hecho de mano maestra.

Trátese de un monarca, joven y guapo, que al subir al trono desea conocer minuciosamente las necesidades de sus súbditos, y para ello concibe el propósito de realizar un viaje por su reino, disfrazado de modo que no pueda su presencia infundir sospechas en ninguno de los pueblos y aldeas que piensa visitar.

Su Consejo de ministros se opone a plan tan extraño: pero el Rey amenaza con la destitución del Gabinete, y entonces los ministros, encariñados con las carteras como sagastinos después de larga oposición, acceden a los deseos del Soberano, que, acompañado del ministro de la Guerra, emprende su extravagante peregrinación.

SERVICIO TELEGRÁFICO

Salida. MONTEVIDEO, 20. Ayer domingo salió el vapor Antonio López, de la compañía Transatlántica española, que había llegado a este puerto el viernes.

Sensible. LISBOA, 20. Se encuentra moribundo el jefe republicano Elias Garcia.

Manifestación. LISBOA, 20. Con motivo de la manifestación verificada ayer en Oporto al tiempo de llegar el regimiento de infantería núm. 19, fueron detenidas cincuenta y ocho personas, en su mayoría mujeres y muchachos. Hoy sólo siguen detenidas quince, para responder ante el tribunal correccional.

Auto de prisión. LIMOGES, 20. Se ha dictado auto de prisión contra el refugiado político español llamado Molina, que se dedicaba al negocio de vinos, y ha desaparecido dejando un déficit considerable.

En Enero último la colonia española organizó una fiesta en honor de Molina, por haber sido absuelto por los tribunales en causa por tentativa de asesinato.

Conferencia. PARÍS, 20. M. Peyral y otros diputados del Mediodía de Francia conferenciaron con el ministro monsieur de Freycinet acerca de la situación de las poblaciones que representan, vivamente preocupados por las tendencias excesivamente proteccionistas de la comisión arancelaria.

Negativa. PARÍS, 20. Según noticias de Valparaíso, Inglaterra, Alemania y Francia se han negado a reconocer la clausura de los puertos de carga y el decreto de 30 de Enero referente a Adnanas.

Reunión socialista. PARÍS, 21. A la reunión celebrada por el círculo socialista de Marsella asistieron todos los delegados de los sindicatos obreros.

Se disintió extensamente el orden del día referente a la manifestación del 1 de Mayo próximo, acordándose dirigir una invitación a los diputados y senadores de las Bocas del Ródano para que éstos se reúnan en la casa Ayuntamiento en la madrugada del día 1 de Mayo con objeto de recibir a los obreros socialistas y dirigir la manifestación pública.

Antes de disolverse la reunión quedó nombrada una comisión compuesta de quince individuos, encargada de organizar dicha manifestación.

Por promover un fuerte escándalo en la calle del Calvario, fueron detenidos anoche Severiano Vázquez e Inés Martínez.

Esta mañana, poco antes de las doce, los guardias de seguridad números 173 y 200 descubrieron en el portal de la casa núm. 12 de la calle de Capellanes el cadáver de un niño recién nacido.

El juzgado de guardia instruyó las oportunas diligencias.

En la calle de la Ruda, núm. 3, piso interior, núm. 6, ha fallecido repentinamente esta mañana Euduviges Tello y González.

En la calle de la Madera, núm. 26, cuarto segundo, ha intentado suicidarse esta mañana Valentín Collado, de cuarenta y un años, carnatero, disparándose un tiro de revólver en la boca.

Fue conducido a la casa de socorro en grave estado.

La guardia civil del puesto de Tetuán, ha detenido y puesto a disposición del juez de Fuencarral a José Fernández Sánchez, José Menéndez, Juan Dueñas, Francisco Pérez y José Estarrosa, por haber abusado brutalmente de una joven de diecisiete años, llamada Encarnación Esteban Calvo, en el sitio denominado «Coto Redondo», término de Fuencarral.

DESDE LA TRIBUNA

SENADO

SESIÓN DEL 21 DE ABRIL DE 1891

La abre a las tres menos cinco minutos el señor Marqués Campos.

En el banco azul el Sr. Cánovas, de uniforme, y los ministros de Guerra, Marina y Ultramar. Leída y aprobada el acta, se da cuenta de haberse constituido el Congreso.

Sube a la tribuna el Sr. Cánovas del Castillo, y da lectura del proyecto de ley de amnistía.

El señor presidente pone en conocimiento de los señores senadores que ayer se hizo entrega a S. M. la Reina Regente de la contestación que esta Cámara ha dado al discurso de la Corona.

Jura el cargo un señor senador.

Leída una proposición de ley del señor conde de Esteban, relativa a la construcción de un ferrocarril de vía estrecha de Madrid a Villa del Prado, es tomada en consideración después de apoyarla brevemente su autor.

El Sr. Cuesta Santiago hace uso de la palabra.

Se deja de que no esté en la Cámara el señor ministro de Fomento; pero añade que fía en que la Mesa y sus compañeros de Gabinete presenten pondrán en conocimiento del Sr. Isasa cuanto dice respecto a las molestias que ocasiona a los viajeros el mal estado de las líneas y de las estaciones de ferrocarril, muy especialmente de las de las comarcas de Medina del Campo, Valladolid y Burgos.

El Sr. Casado manifiesta al Sr. Cuesta y Santiago el agradecimiento de la provincia de Burgos por la campaña que sobre ferrocarriles viene sosteniendo.

El Sr. Pacheco ruega a la Mesa que exprese al Sr. Silvea su deseo de que traiga al Senado varios expedientes que se refieren a asuntos de la provincia de Alicante.

El Sr. Marqués del Pazo de la Merced se lamenta de la deficiencia de la legislación vigente sobre pesca.

El señor ministro de Marina dice al señor marqués del Pazo de la Merced que está redactando un proyecto de ley sobre pesca.

Da las gracias el señor marqués del Pazo de la Merced.

Pide el Sr. Merelo al señor ministro de Ultramar el expediente en virtud del cual se concedió a las corporaciones religiosas de Filipinas el derecho de enajenar algunas de sus propiedades. También le ruega le diga a qué causa obedeció un impuesto que sobre cabotaje se estableció en las mismas islas.

Cumplida contestación da a este último punto el Sr. Fabié, quien, respecto al primero, dice que la propiedad de la Iglesia no depende del Estado, y que, en vista de que las corporaciones re-

ligiosas aludidas han contribuido a la civilización de aquellas islas, ha creído conveniente autorizarlas para la enajenación de algunos bienes.

Rectifica el Sr. Merelo.

Acuerda el Senado reunirse en secciones mañana a las cuatro, y se levanta la sesión de hoy a las cuatro y cuarto.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE ABRIL DE 1891

Abrese a las tres bajo la presidencia del señor Danvila.

Léese el acta de la anterior, que queda aprobada, y se da cuenta del despacho ordinario.

ORDEN DEL DÍA

El señor vicepresidente manifiesta que, con arreglo a lo dispuesto en el art. 44, se va a proceder al sorteo de secciones.

El Sr. Calderón pide la palabra.

El Sr. Vicepresidente: La tendrá S. S. a su debido tiempo.

Procederos al sorteo de las secciones, y terminado el cargo los señores conde de Bureta y Castañeda.

Ocupan el banco azul los señores ministros de la Gobernación y de Fomento.

El Sr. Calderón pide varios documentos relativos a Ayuntamientos de la Coruña que han sido suspensos, y pregunta al señor ministro de la Gobernación si los concejales que han sido destituidos pueden ó no presentarse para la reelección.

El señor ministro de la Gobernación ofrece poner a disposición del Sr. Calderón los documentos que éste ha pedido, y respecto a si los concejales suspensos pueden ó no ser reelegidos, dice que consultará al Consejo de Estado.

Jura el señor marqués de Sardoal.

El Sr. Fernández Latorre anuncia al Sr. Silvea una interpelación sobre la administración municipal de la provincia de la Coruña y abusos electorales cometidos en la misma provincia.

El señor ministro de la Gobernación dice que está dispuesto a contestar en el acta a la interpelación que el Sr. Latorre anuncia.

El Sr. Latorre rectifica y anuncia que la explicará mañana.

Jura el cargo de diputado el Sr. Amat.

El Sr. Vincenti pide los antecedentes que obran en poder de la comisión de reformas sociales acerca del trabajo de los niños.

El Sr. Silvea promete complacerle.

El Sr. Mellado dice que la comisión de reformas sociales tiene impresos ya en un inmenso folleto los informes que desea conocer el señor Vincenti.

Entran en el salón los señores ministros de Gracia y Justicia y de Ultramar.

El Sr. Silvea, contestando a una pregunta del Sr. Arias de Miranda, dice que no hay contradicción entre los artículos 10 y 13 del decreto de adaptación del sufragio a las elecciones municipales, porque dichos artículos lo que previenen es que un mismo distrito no pertenezca a varias secciones.

El Sr. Vallés y Ribot presenta una exposición y pregunta si son elegibles los concejales interinos nombrados de Real orden.

El Sr. Silvea contesta afirmativamente.

El Sr. Ballesteros dirige varias preguntas al señor ministro de Fomento, relativas al ferrocarril de Teruel a Calatayud.

El Sr. Isasa contesta afirmativamente.

El Sr. Rodríguez dice que le ha causado profunda extrañeza una comunicación que se ha leído en la sesión pidiendo que la Cámara designe a los diputados que han de formar parte de la comisión de la Deuda de Cuba.

Dirige varias preguntas al señor ministro de Ultramar acerca de las gestiones de la comisión antillana que vino últimamente a Madrid.

El Sr. Fabié contesta que al Congreso corresponde designar los diputados que han de pertenecer a aquella comisión, y que respecto a la comisión antillana se conservan en el ministerio los extractos de las reuniones que celebró, tomados taquígraficamente, y los cuales traerá oportunamente a la Cámara.

Rectifican los Sres. Rodríguez y Fabié, continuando este último en el uso de la palabra al retirarnos de la tribuna.

NOTAS FINALES

El ilustre presidente del Consejo ministros, Sr. Cánovas del Castillo, ha leído hoy en el Senado el importante proyecto de ley sobre amnistía que a continuación publicamos:

A LAS CORTES.

Cumple hoy el Gobierno la solemne promesa que, secundando los generosos propósitos de S. M. la Reina Regente, puso en sus augustos labios al abrir la presente legislatura y somete a la deliberación de las Cortes un proyecto de ley de amnistía.

Bien hubieran querido aconsejar a S. M. la Reina Regente los ministros responsables un acto del todo ajustado a sus augustos deseos, dando sin restricción al olvido los sucesos que motivan esta amnistía, pero la conveniencia política no lo consiente.

Del sereno examen del asunto, ha sacado el Consejo de ministros la convicción de que esto es lo que puede concederse para no herir los sentimientos nobilísimos de las tropas de mar y tierra, más que nunca decididas a mantener ahora en su pureza antigua el prestigio de la disciplina militar.

Sentimientos idénticos abrigan, por otra parte, los ministros mismos, y están seguros de que en igual grado han de participar de ellos las Cortes del reino.

Fundado en las anteriores razones, previa la debida autorización de S. M. la Reina Regente, y con acuerdo del Consejo de ministros, tiene el honor de someter su presidente a las Cortes el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se concede amnistía, sin excepción de clase y fuero a todos los sentenciados, procesados, rebeldes ó sujetos de cualquier modo a la responsabilidad criminal por delitos contra la forma de Gobierno, rebelión y sedición cometidos hasta la fecha de la presentación a las Cortes de este proyecto de ley.

Art. 2.º Se sobreseerá definitivamente, sin costas, en las causas pendientes por tales hechos y en sus incidencias.

Art. 3.º Las personas que por virtud de los procedimientos a que se refieren los dos artículos anteriores, estén detenidas, presas ó extinguiendo condena, serán puestas inmediatamente en libertad, y las que se hallen fuera del territorio español, podrán volver libremente a él, quedando unas y otras exentas de toda nota, así como de toda responsabilidad por los actos a que se extiende la presente amnistía.

Art. 4.º Subsistirá, no obstante, la responsabilidad civil por daños y perjuicios causados a particulares si se reclaman a instancia de parte legítima por la vía y forma procedentes.

Art. 5.º Los jefes y oficiales y asimilados a quienes comprendan las disposiciones precedentes, podrán optar al retiro con arreglo a los años de servicio que contaren al ser baja en las filas.

Art. 6.º Las clases de tropa amnistiadas que no hubiesen servido el tiempo obligatorio en filas, serán destinadas a los cuerpos que designe el ministro de la Guerra, para cumplir dicho plazo.

Art. 7.º Los que deseen acogerse a los beneficios que concede esta ley, lo verificarán en el término de cuatro meses, contados desde su publicación.

Art. 8.º Los ministros correspondientes dictarán las reglas é instrucciones necesarias para la aplicación por los respectivos tribunales de la amnistía.

Según noticias, cuando llegue al Congreso el anterior proyecto, el Sr. Martos traducirá en enmienda la proposición de ley que él presentó en la legislatura pasada.

Grande animación en el Congreso; durante el sorteo de secciones, los señores diputados han invadido el salón de conferencias y los pasillos, en donde se han entablado vivas discusiones acerca de la cuestión del juramento y la promesa, comentándose con dureza el proceder de los Sres. Ballesteros, Marengo y Nocedal, así como se encomiaban los discursos del ilustre

jefe del Gobierno y del señor presidente del Congreso.

Les que esperaban el resultado de la reunión de la minoría liberal, se han llevado chasco. Esta no ha podido reunirse a causa de una leve indisposición del Sr. Sagasta.

Anticipase de nuevo para mañana.

A las cinco se ha reunido la comisión de actas, que a la hora en que nos retirábamos de la Cámara había emitido solamente dictamen sobre la de Jaén, proclamando diputado al señor conde de las Almenas. A la comisión presidida por el Sr. Linares Rivas ha asistido el Sr. Caydepón, completamente repuesto de su dolencia.

El activo y celoso diputado por Torrente (Valencia), señor marqués de Cáceres, ha presentado en el Congreso un proyecto de ferrocarril económico que, partiendo del Puerto del Grao, vaya a Torrente y Turis, pasando por Paiporta y Picuña, con un ramal desde Paiporta a Alberigen. El proyecto lleva las firmas de reglamento.

Tampoco se han reunido esta tarde los diputados republicanos.

En la presidencia del Consejo de ministros se ha recibido un telegrama dando cuenta de que el Gobierno inglés ha prohibido las manifestaciones obreras en la vía pública, y es probable que prohíba también algunos meetings.

Es la primera vez que el Gobierno británico adopta semejante disposición.

Invitados por los diputados de la cámara de Comercio de Valencia, se han reunido esta tarde en la sección tercera del Congreso los diputados de las diferentes provincias de España interesadas en la producción vinícola.

Se han tratado dos asuntos de interés:

1.º La paralización que sufren nuestros vinos en las aduanas francesas a consecuencia del enyesado, hasta el punto que existen hoy detenidas en las aduanas de la vecina república cerca de 3.000 pipas de vino de nuestro país.

2.º El modo de rebajar los derechos de consumo de los vinos, agregando parte de aquel impuesto a cualquiera otra partida de los presupuestos.

Para gestionar dichos asuntos, se ha nombrado una comisión que visitará a los señores ministros de Estado y de Hacienda.

Componen dicha Comisión los Sres. Amat, Serrano, Chicheri, Dupuy de Lome y el presidente Sr. García Montor, quedando autorizado éste para convocar a una reunión magna cuando lo crea conveniente.

Los diputados valencianos Sres. Danvila y Lujes obsequiarán esta noche con un banquete a sus compañeros y correligionarios de aquella provincia como correspondencia a las atenciones de que fueron objeto durante su estancia, con motivo de las últimas elecciones en la ciudad del Cid.

En la sección tercera del Senado se han reunido a las cuatro de la tarde los senadores y diputados de la isla de Cuba bajo la presidencia del señor conde de Galarza.

La reunión, que ha sido muy numerosa, ha tomado acuerdos muy importantes para los intereses políticos y económicos de la gran Antilla.

Después de hacer uso de la palabra los señores Verges, Castañeda, Longoria, García Tuñón, Hernández Iglesias, Uzarrum, Romero Robledo, San Miguel y Betegón, se ha acordado en la parte relativa a la modificación de la ley electoral para Cuba que la cuota para obtener este derecho sea la misma aceptada por los partidos liberales de la Península y el autonomista cubano en las anteriores Cortes, encargándose el señor conde de Galarza de hacer llegar al presidente del Consejo de ministros el acuerdo aceptado por unanimidad por los senadores y diputados del partido de Unión Constitucional.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

INTERIOR

GERONA, 21 (8 40 mañana).

A las siete de esta mañana ha sido pasado por las armas en Figueras el carabnero Camberó.

Muchas personas han presenciado la ejecución. El desgraciado estuvo muy sereno hasta el último momento.

La población está consternada.—Agulla.

Temperatura.

La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 12 sobre 0. A las doce, 23º id. id. A las cinco de la tarde, 21.

Bolsín.

Madrid, contado, 76,05.—Fin de mes, 76,05.—Próximo, 76,27.—Exterior, 77,75.—Amortizable, 83,65.—Cubas, 102,60.—Banco, 418,00.—Tabacos, 83,70.—Barcelona, interior, 00,00.—Exterior, 00,00.—París, 75,81.

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS ULTIMO PRECIO

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 20, Del 21. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, París, ocho días vista, Londres, 4 90 días fecha.

Cultos.

Santos de mañana miércoles.—San Sotero y San Cayo, papas y mártires. La misa y oficio divino son de los Santos, Sotero y Cayo, con rito semidoble y color encarnado.

Iglesia de Jesús (Cuarenta Horas).—Misa mayor, a las diez, y por la tarde Precos y Reserva. San Luis.—Continúa la novena de Nuestra Señora del Amparo, predicando a las diez el Sr. Fernández.

Caballero de Gracia.—Ejercicios de la Santa Esenela de María a las cuatro, con sermón. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, 6 de la Piedad en San Millán.

Espectáculos para mañana

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º—Un hombre serio.—El primer bailarín. ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que robó. APOLO.—8 1/2.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.—El mesón del sevillano.—Los pájaros fritos.—La caza del oso ó el tendero de comestibles.

ROMEA.—8 1/2.—El hombre es debil.—El Sansón de Aljarín.—Márchese V. Barrabás.—Márchese usted.—El globo cautivo. CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—Variada incción de ejercicios equestres, gimnásticos y acrobáticos.

PLAZA DE TOROS.—4.—Corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de don Antonio Mirra, que serán estoqueados por Espartero y Guerrita.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 24 TELEFONO 875

Mientras Mauricio trabajaba con tanto ardor que la fiebre que quería lanzar le devoraba su cabeza en lugar de su corazón, el mensajero entraba en la antigua calle de San Jacobo y esparcía en la casa de Dixmer el asombro y el espanto.

La carta, leída que fué por Genoveva, pasó a las manos de su esposo. Este la abrió, la leyó sin comprender desde luego nada; después la comunicó al ciudadano Morand, que dejó caer sobre su mano su frente blanca como el marfil.

En la situación en que se hallaban Dixmer, Morand y sus compañeros, situación enteramente desconocida a Mauricio pero que nuestros lectores han penetrado, aquella carta era en efecto un rayo.

—¿Es hombre de bien? preguntó Dixmer con angustia.

—Sí, contestó Morand sin vacilar.

—No importa replicó el que había estado por las medidas extremas; ahora conoceréis que hemos hecho mal en no matarle.

—Amigo mío, dijo Morand, resulte lo que quiera de esto, hemos hecho bien en no asesinar a un hombre; además, os lo repito, creo que Mauricio tiene un corazón noble y generoso.

—Sí; pero si ese corazón noble y generoso es el de un republicano exaltado, tal vez él mismo consideraría como un crimen, si ha sorprendido alguna cosa, no inmolar su propio honor, como dicen, en el altar de la patria.

—Pero, creéis, dijo Morand, que sepa alguna cosa?

—No habéis oído que habla de secretos que quedaron sepultados en su corazón?

—Esos secretos son evidentemente los que yo le he confiado relativos a nuestro contrabando; no conoce otros.

—¿Pero de esa entrevista de Auteuil, no ha sospechado nada? dijo Morand, ya sabéis que acompañaba a vuestra esposa.

—Yo mismo dije a Genoveva que se hiciera acompañar por Mauricio, para que la sirviera de salvaguardia.

—Ahora veremos si son ciertas esas sospechas, dijo Morand. El 2 de Junio, es decir, dentro de ocho días, toca estar de guardia a nuestro batallón en el Temple; vos sois capitán, Dixmer, y yo teniente; si nuestro batallón ó nuestra compañía recibe contraorden, como la

recibió el otro día el batallón de la Butte-des-Moulins, que Santerre reemplazó con el de Gravilliers, todo será descubierto, y no tendremos más remedio que huir de París ó morir peleando; pero si todo sigue el curso ordinario de las cosas...

—Nos perderemos de la misma manera, replicó Dixmer.

—¿Por qué?

—¿Pardiez! ¿no giraba todo sobre la cooperación de ese municipal? ¿No era él quien, sin saberlo, debía abrirnos paso hasta la reina?...

—Es cierto, dijo Morand desalentado.

—Ya véis, replicó Dixmer frunciendo el ceño, que a toda costa conviene renovar la amistad con ese joven.

—¿Y si se niega? ¿si teme comprometerse? dijo Morand.

—Esperad, dijo Dixmer, voy a preguntar a Genoveva; pues ella ha sido la última que le ha visto y acaso sepa alguna cosa.

—Dixmer, dijo Morand, os veo, con sentimiento, mezclar a Genoveva en todas nuestras tramas, no porque tema una indiscreción por su parte, no; ¡Dios me libre de semejante cosa! pero la partida que jugamos es terrible, y me causa vergüenza y lástima a la vez exponer en nuestro albur la cabeza de una mujer.

—La cabeza de una mujer, dijo Dixmer, pesa tanto como la de un hombre, cuando la astucia, el candor ó la hermosura pueden hacer tanto y aun algunas veces más que la fuerza, el poder y el valor; Genoveva participa de nuestras combinaciones y simpatías, y participará también de nuestra suerte.

—Haced lo que queráis, amigo mío, respondió Morand; he dicho lo que debía decir. Ahora obrad como mejor os parezca. Genoveva es digna bajo todos conceptos de la misión que le dais, ó más bien que ella misma se ha dado.

Con los santos se hacen los mártires. Y presentó su mano blanca y afeminada a Dixmer, que la estrechó entre las suyas vigorosas.

En seguida Dixmer, encargando a Morand y a sus compañeros una vigilancia más severa que nunca, pasó al cuarto de Genoveva, y la halló sentada delante de una mesa, con la vista clavada en un bordado y la frente inclinada.

daba que M. Morand debe volver de Rambouillet, y ya pronto anochecerá.

Genoveva le miró con aire de reconvencción, diciéndole:

—¿Volvéis a vuestro tema?

—¿Y por qué me habéis hecho un día un elogio tan pomposo de M. Morand? contestó Mauricio; vos tenéis la culpa.

—¿Y desde cuándo, preguntó Genoveva, no puede uno decir lo que piensa de un hombre estimable delante de personas a quienes estima?

—Muy viva debe ser la estimación que os hace apresurar el paso, como en este momento lo hacéis, teniendo demorados algunos minutos.

—Estáis sobradamente injusto, Mauricio; ¿no he pasado ya una parte del día con vos?

—Tenéis razón, y en verdad que soy demasiado exigente, replicó Mauricio dejándose llevar de la foga de su carácter. Vamos a ver a M. Morand, vamos.

Genoveva sentía pasar el despacho a su corazón.

—Sí, dijo, vamos a ver a M. Morand; a lo menos es un amigo que jamás me ha causado la menor pena.

—Esos amigos son muy preciosos, dijo Mauricio atormentado por los celos, y os aseguro que quisiera conocer algunos de ellos.

En este momento llegaron al camino real. El horizonte estaba teñido de púrpura, el sol comenzaba a desaparecer haciendo brillar sus últimos rayos en las doradas molduras de las de la cúpula de los Inválidos. Una estrella, la primera, que durante otra tarde había ya atraído las miradas de Genoveva, brillaba en el azul del cielo.

Genoveva dejó el brazo de Mauricio con una tristeza resignada, y dijo:

—¿Qué tenéis para que me hagáis sufrir de ese modo?

—Nada, nada, dijo Mauricio, sino que soy menos hábil que otras personas que conozco; nada, sino que no sé hacerme amar.

—¡Mauricio! exclamó Genoveva.

—¡Oh! señora, si le véis constantemente bueno, constantemente igual, es porque no sufre.

en el vigoroso brazo de Mauricio.

—Os suplico, dijo con voz alterada, que no habléis más.

—¿Y por qué?

—Porque vuestra voz me hace mal.

—Según eso, todo os desagrada en mí, hasta la voz.

—¡Callad, por Dios, callad.

—Obedeceré, señora.

Y el fogoso joven pasó su mano por su frente, húmeda de sudor.

Genoveva vio que sufría realmente. Las naturalezas del género de la de Mauricio tienen dolores desconocidos.

—Sois amigo mío, Mauricio, dijo Genoveva, mirándole con expresión celestial; un amigo demasiado precioso para mí; haced, Mauricio, que no pierda este amigo.

—¡Oh! no lo echaréis de menos mucho tiempo, exclamó Mauricio.

—Os equivocáis, contestó Genoveva, os echaría de menos mucho tiempo, eternamente.

—¡Genoveva! Genoveva! exclamó Mauricio, compadecidos de mí.

Genoveva se estremeció, porque aquella era la primera vez que Mauricio decía su nombre con una expresión tan profunda.

—Pues bien, continuó Mauricio, ya que me habéis adivinado, dejadme que os lo diga todo; Genoveva; porque aunque me matéis con una mirada... hace mucho tiempo que calló; hablaré, Genoveva.

—Señor, dijo ésta, os he suplicado en nombre de nuestra amistad que os callarais; vuelvo a suplicaros que lo hagáis, por mí a lo menos, ya que no por vos. Ni una palabra más, en nombre del cielo, ni una palabra más.

—¡Amistad! ¡amistad! ¡Ah! si la que tenéis a M. Morand es semejante a la que me profesáis a mí, no quiero ya vuestra amistad, Genoveva; yo necesito más que eso.

—Basta, dijo Madame Dixmer con un gesto de reina; basta, M. Lindy; ha aquí nuestro coche, queréis acompañarme a casa de mi marido?

Mauricio temblaba de fiebre y emoción; cuando Genoveva, para tomar el carruaje, que en efecto se hallaba a corta distancia de allí, apoyó su mano en el brazo de Mauricio, le pareció que aquella mano era de fuego. Ambos

**DENTICINA INFALIBLE** Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva, aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanta. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. E. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Rechazad los plagios.

**LOS SUPERIORES CHOCOLATES**  
DE  
**MATIAS LÓPEZ**  
SE VENDEN  
en todos los Ultramarinos de España.

**SERVICIOS DE LA**  
**COMPANIA TRASATLANTICA**  
DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 10 de Santander.  
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.  
Línea de Filipinas.—Extensión á Ho-Ho y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.  
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.  
Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.  
Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, La rache, Rabat, Casablanca y Mazagán.  
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.  
Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesanales ó jornaleras, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.  
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.  
**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen.  
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.  
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

**CAMAS INGLESAS**  
ESTILO ORIENTAL  
**COLCHONES DE MUELLES**  
De las principales casas del país y del extranjero.  
49, Fuencarral, 49

**ULTRAMARINOS Y CONFITERIA**  
**CARLOS PRAST, ARENAL 8**  
Comestibles, vinos, licores, chocolates téis, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.  
Caramelos, pastillas y bombones finos.  
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.  
**LAS COLONIAS.—Arenal, 8**

**SIN ENGAÑO**  
Nadie compra tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inocensiva D. Mariano Maciá, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.  
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.  
Caballero de Gracia, 39 y 33

Calle de Preciados, 8. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 8.  
**GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS**  
Trajes tricot, pañol y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 50 y 70 pesetas.  
Sacos rucos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.  
Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.  
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.  
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.  
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.  
**PRECIO FIJO**

**JABON B. BAIN**  
ANTI-SEPTICO AL NAFTOL  
Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparada es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos que se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empinadas» etc.  
Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 París.

**POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS**  
**PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL**  
Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litógrafo.  
Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.  
El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.  
Con ayuda del *Calcógraf*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.  
Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, izquierda.

**SEÑORES ANUNCIANTES**  
La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTES (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y á esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remite tarifa á quien las pida.

  
Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

**ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA**  
FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO  
PROVEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL  
**EIBAR (España)**  
Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON reformado.  
Medallas de oro en varias exposiciones.  
Esta casa se ocupa con especial cuidado de los envíos para la exportación.  
Dirigirse para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, á los mismos fabricantes.

**TALLER DE FOTOGRAFADO**  
DE  
**ADOLFO ALABERN**  
Caridad, 10, bajo (Pacífico).  
MADRID

**¡ANUNCIANTES!**  
**LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES**  
se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.  
Pidense tarifas que se remiten á vuelta de correo.  
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.  
**OFICINAS**  
Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

**En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.**

**CORRESPONDENCIA PARTIO UCLAR.**—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea.  
Van en la tercera plana, antes de la cotización de Bolsa.

**JO.**—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.  
De venta, Hileras, 8, portería.

**Repaso á domicilio de las asignaturas de primera y segunda enseñanza, soifeo, piano y francés.**  
Dirigirse Abada, 3.

**Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.**

**REALIZACION** de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.

**PASTONES DE MANDO PARA** autoridades civiles y militares.  
Platería de José del Río, Preciados, 23.

**FRICA DE CERERIA.**—GERARDO Martín Benito, 22, San Bernardo, 22.

**PETRÓLEO REFINADO DE PRIMERA.**—Tienda de loza fina y charrería.  
Ruiz, 7

subieron al coche; Genova se sentó en el tercio y enfrente de ella Mauricio. Así atravesaron todo París sin pronunciar una sola palabra, si bien, durante toda la travesía, ni un momento siquiera había apartado Genova de sus ojos el pañuelo.  
Cuando entraron en la fábrica, Dixmer se hallaba ocupado en su gabinete, y Morán acababa de llegar de Rambouillet. Genova presentó su mano á Mauricio al entrar en su habitación y le dijo:  
—Adios, Mauricio; adiós, puesto que así lo habéis querido.  
Mauricio no contestó una palabra; se encaminó en derechura á la chimenea sobre la cual había colgado un retrato en miniatura de Genova, lo besó apasionadamente, lo estrechó contra su corazón, volvió á dejarlo en su sitio, y salió.  
Mauricio entró en su casa sin saber cómo había vuelto; había atravesado todo París, sin ver ni oír nada; recordaba todo lo que acaba de pasar como un sueño, sin que pudiera darse cuenta ni de sus acciones, ni de sus palabras, ni del sentimiento que las había inspirado. Hay momentos en que el alma más serena y dueña de sí misma se entrega á las violencias que le imponen los poderes subalternos de la imaginación.  
Embargada de Mauricio por las extrañas é incoherentes ideas que le inspiraba la reciente entrevista con Genova, se desnudó maquinalmente sin el auxilio de su ayuda de cámara; no respondió ni una palabra á su cocinera que le mostraba la cena, ya preparada; después, tomando las cartas del día que estaban sobre una mesa, las leyó todas una tras otra, sin comprender una sola palabra. Aún no se habían disipado la niebla de los celos y la embriaguez de la razón.  
A las diez se acostó Mauricio, también maquinalmente, como hacía todas las cosas desde que se separó de Genova.  
Si en su estado de tranquilidad, hubiesen contactado á Mauricio de cualquiera otro la conducta extraña que había observado, no la habría comprendido y hubiese tenido por loco al que había cometido aquella especie de acción desesperada, no se autorizaban ni una reserva extraordinaria, ni un abandono demasiado grande por

parte Genova: lo que él sintió solamente fué un golpe terrible dado á las esperanzas de que él mismo no se había dado cuenta jamás, y sobre las cuales, por vagas que fuesen, descansaban todos sus sueños de felicidad, que semejantes á un vapor impalpable, flotaban informes en el horizonte.  
Natural era, pues, que aconteciese á Mauricio lo que acontece casi siempre en semejantes casos; aturcido por el golpe que acababa de recibir, se quedó dormido tan pronto como se sintió en la cama, ó más bien quedó privado de sentido hasta el día siguiente.  
Sin embargo, un ruido le despertó: era éste el que hizo al abrir la puerta su ayuda de cámara, que, según su costumbre, venía á abrir las ventanas del aposento de Mauricio que caían á un gran jardín, y á traer flores.  
En el año de 93 se cultivaban muchas flores, y Mauricio era apasionado á ellas; pero ni siquiera dirigió una mirada á las suyas, y apoyando su pesada cabeza en su mano trató de recordar lo que en la víspera había pasado.  
Mauricio se preguntó á sí mismo, sin poder darse cuenta de nada, cuáles eran las causas de aquella pesadez; la única era los celos, pero preciso es confesar que había escogido muy mal el momento de mostrarse celoso de un hombre, cuando este hombre estaba en Rambouillet, y cuando en su solitaria entrevista con la mujer que amaba gozó de esta entrevista con toda la suavidad de que la rodea la naturaleza que se despierta en uno de los primeros hermosos días de la primavera.  
No era por cierto su mayor tormento la desconfianza de lo que había podido pasar en esa casa de Autheil á donde había conducido á Genova, y donde había permanecido más de una hora, no; el martirio incesante de su vida era la idea de que Morán estaba enamorado de Genova; y sin embargo, jamás un gesto, una mirada, ni una palabra del asociado de Dixmer dieron ni aun la apariencia de realidad á semejante suposición.  
La voz del ayuda de cámara le sacó de su meditación.  
— Ciudadano, dijo mostrándole las cartas abiertas sobre la mesa, ¿habéis apartado las que queréis guardar ó las que todas?

—¿Qué has de quemar? dijo Mauricio.  
—Las cartas que habéis leído ayer antes de acostaros.  
Mauricio no se acordaba de haber leído una sola.  
—¿Qué malas todas, dijo.  
—Tomad las de hoy, ciudadano, dijo el oficioso, presentando un paquete de cartas á Mauricio, y en seguida fué á arrojar las demás á la chimenea.  
Mauricio tomó el paquete que le presentaban y sintió bajo sus dedos el relieve de un sello de lacre, y creyó vagamente reconocer un perfume amigo.  
Buscó entre las cartas y vió un sello y una letra que le hicieron temblar.  
Aquel hombre tan fuerte delante de cualquier peligro, se ponía pálido sólo al olor de una carta.  
El oficioso se aproximó á él para preguntarle qué tenía; pero Mauricio le hizo seña con la mano que se retirase.  
Antes de resolverse á abrir aquella carta, Mauricio le dio mil vueltas, acometido por el presentimiento de que encerraba una desgracia para él, y aun llegó á temblar como temblamos ante un mal desconocido. Reconcentró no obstante todo su valor, abrió al fin la carta, y leyó lo que sigue:  
«Ciudadano Mauricio:  
«Es preciso que rompamos unos lazos que, por vuestra parte, podría suponer que tendían á traspasar las leyes de la amistad. Vos sois un hombre de honor, ciudadano, y ahora que ha transcurrido una noche después de lo que ayer pasó entre nosotros, debéis comprender que vuestra presencia es ya imposible en la casa. Espero que sabréis disculparos con mi marido. Si veo llegar hoy mismo una carta vuestra para M. Dixmer, me convenceré de que es necesario echar de menos á un amigo, desgraciadamente extraviado, pero á quien todas las consideraciones sociales me impiden recibir. Adios para siempre.  
»GENOVEVA.

—Un ciudadano mandadero.  
—¿Está ahí?  
—Sí.  
Mauricio no suspiró, no vaciló. Saltó de la cama, se puso un pantalón, se sentó delante de su pupitre, tomó la primera hoja de papel que encontró (esto es, un medio pliego con encabezamiento de una carta impresa en nombre de la sección), y escribió:  
«Ciudadano Dixmer:  
«Yo os amaba, os amo todavía, pero no puedo ya veros.»  
Mauricio buscó la causa por la cual no podía ya ver al ciudadano Dixmer, y una sola se presentó á su espíritu: la que en aquella época se hubiera ocurrido á cualquiera. Continuó, pues, escribiendo:  
«Corren ciertos rumores sobre vuestra frialdad en favor de la causa pública. No quiero acusaros, ni he recibido de vos misión para fenderos. Recibid mi más profundo sentimiento y vivid persuadido de que vuestros secretos es tan sepultados en mi corazón.»  
Mauricio no quiso leer siquiera la carta que, como hemos dicho, había escrito bajo la impresión de la primera idea que se le había presentado. Nadie podía dudar del efecto que debía producir esta carta. Dixmer, excelente patriota como Mauricio había podido ver en sus discursos, no podría menos de incomodarse al recibirla: su esposa y el ciudadano Morand le estimularían sin duda á perseverar; él no contestaría siquiera, y el olvido vendría á extenderse como un velo negro sobre el pasado risueño para transformarlo en porvenir lúgubre. Mauricio firmó, cerró la carta, la entregó á su oficioso, y el mandadero partió.  
Entonces un débil suspiro se escapó del pecho del republicano, tomó sus guantes, su sombrero, y se dirigió á la sección.  
Esperaba, pobre Bruto, encontrar su estoicismo ante los negocios públicos.  
Estos eran terribles; preparábase el 31 de Mayo. El terror, que semejante á un torrente, se precipitaba desde lo alto de la Montaña, intentaba arrebatar ese dique que querían oponerle los girondinos, esos audaces moderados que habían osado pedir venganza de los asesinatos de Septiembre y luchar un instante para salvar la vida del rey.

»P. S. El portador espera la respuesta.»  
Mauricio llamó y se presentó el ayuda de cámara.  
—¿Quién ha traído esta carta?